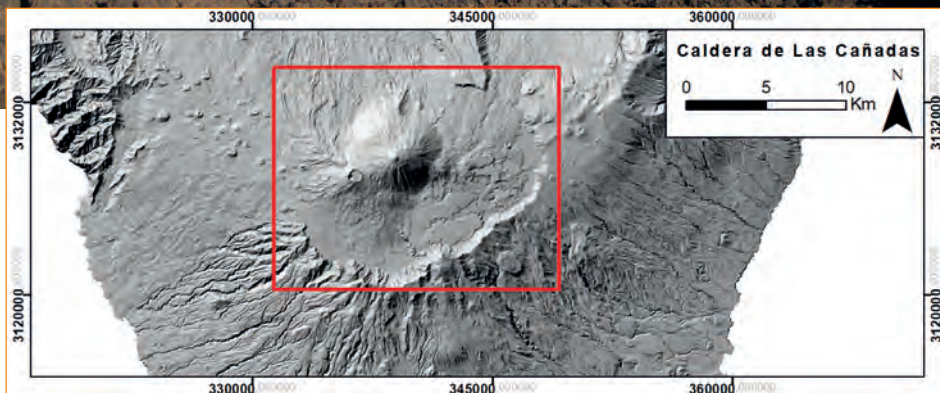




Conservación y usos: Parque Nacional de Las Cañadas del Teide.

Interés geoturístico: Caldera volcánica. Pared Cañadas. Atrio Cañadas. Teide-Pico Viejo. Volcanes. Taludes detríticos. Llanos endorreicos. Abanicos aluviales. Paisaje vegetal. Turismo.

Senderos: Senderos homologados en el circo de Las Cañadas: 1-37, GR-131.

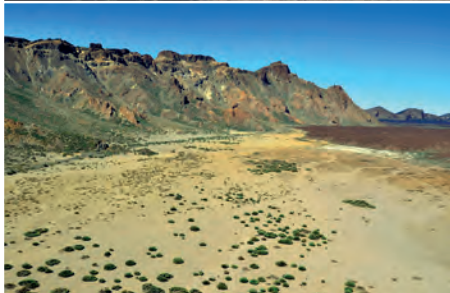
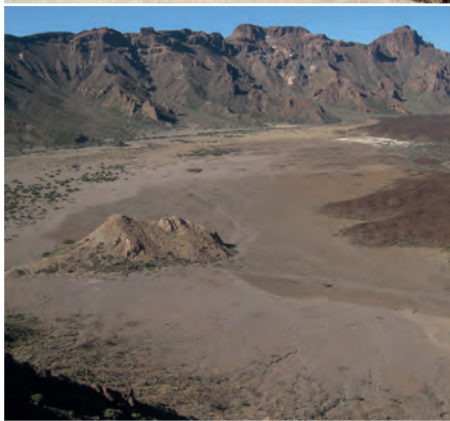
Referencias: Carracedo, J. (2006). El volcán Teide. Volcanología, interpretación de paisajes e itinerarios comentados. Cajacanarias.

Martí J., Gudmundsson A. (1999). The Las Cañadas caldera (Tenerife, Canary Islands): an overlapping collapse caldera generated by magma-chamber migration. *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 103, 161-173.

Martí J., Hurlimann M., Ablay G., Gudmundsson A. (1997). Vertical and lateral collapses on Tenerife (Canary Islands) and other volcanic ocean islands. *Geology*, 25, 879-882.



La Caldera Las Cañadas es una de las estructuras más espectaculares de Tenerife. Es una gran depresión elíptica de unos 16 km de diámetro mayor, 144 km² de superficie y 600 m de desnivel. Su génesis es todavía hoy una incógnita científica y hay dos principales hipótesis: el colapso vertical y múltiple en el que se reconocerían tres semicalderas con edades que van desde 1,02 (Ucanca), 0,57 (Guajara) hasta 0,17 (Diego Hernández) millones de años; y el deslizamiento de los flancos del antiguo edificio Cañadas de manera súbita hace unos 170 mil años. Independientemente de su origen, el paisaje de este lugar está caracterizado por su alta geodiversidad y elevado geopatrimonio. Conforman esta morfoestructura la pared y el atrio de Las Cañadas, aunque tampoco podemos obviar el estratovolcán de Pico Viejo-Teide que se localiza de manera excéntrica hacia el norte de la depresión. La complejidad geológica y geomorfológica de este lugar se aprecia en las múltiples etapas de construcción del antiguo Edificio Cañadas, que son visibles en la pared de Las Cañadas con hasta cinco fases con edades que oscilan entre 1,57 (Boca Tauce, Roques García, Los Azulejos) y los 0,17 millones de Diego Hernández. Con posterioridad ha ido teniendo lugar el volcanismo efusivo y explosivo de relleno del atrio de la caldera, este ha llegado hasta nuestros días y la última erupción es de 1798 que rellenó parte de las cañadas occidentales. A lo largo de la pared y del atrio se pueden reconocer una gran variedad de litologías (basaltos, ignimbritas, fonolitas, etc.), formas y procesos volcánicos (estratovolcanes, campos de volcanes, domos sálicos, pómez, lapilli, diques, pitones, lavas aa, pahoehoe y en bloques) y también morfologías derivadas del desman-



telamiento (barrancos, taludes, aluviones, periglaciario, endorreísmo, etc.).

El paisaje vegetal está dominado por la vegetación de cumbre de Tenerife. Su interés biológico se debe tanto a la riqueza de especies como al elevado número de endemismos regionales, insulares y locales que posee.

La ocupación humana de este espacio es desde época aborigen, con posterioridad tuvo numerosos usos tradicionales (pastoreo, neveros, extracción de leña, etc.). En la actualidad los usos principales son los turísticos y la apicultura tradicional.